

TRAINING!

2021-2022

ESPAGNOL



PREMIÈRE GÉNÉRALE

Modèle CCYC : ©DNE																				
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>																				
Prénom(s) :																				
N° candidat :											N° d'inscription :									
 <small>Liberté • Égalité • Fraternité RÉPUBLIQUE FRANÇAISE</small>	<small>(Les numéros figurent sur la convocation.)</small>																			
Né(e) le :			/			/														

1.1

L'ensemble du sujet porte sur l'axe 2 du programme : **Espace privé et espace public.**

Il s'organise en deux parties :

- 1- Compréhension de l'écrit
- 2- Expression écrite

Documento 1: Mi juventud en Murcia

Yo acababa de cumplir dieciocho años, vivía con mis padres en un pequeño caserío de la huerta de Murcia¹ y había comenzado a estudiar Historia del Arte en la universidad. Mi padre embalaba ventanas en una carpintería de aluminio y mi madre se encargaba de su tía anciana, la Nena, que ya había cumplido los noventa y pasaba los días sentada mirando por la ventana. Mis tres hermanos, casados cuando yo apenas era niño, hacía ya bastante tiempo que se habían marchado del hogar familiar. Y a mí todavía me quedaban años por vivir en aquella casa en medio de ninguna parte, con la Nena y con unos padres que me cuadruplicaban la edad y que bien podrían haber sido mis abuelos.

Yo era el niño mimado, el pequeño, el consentido. Tenía todo lo que ellos – mis padres, pero también mis hermanos– no habían podido tener. Y no podía quejarme de nada porque no sabía lo que era pasar fatigas o tener que pedir prestado para poder comer. Precisamente por eso debía estudiar, dejarme la piel² y aprovechar ese regalo que a otros muchos les había sido negado. Estudiar para no acabar trabajando la huerta. Estudiar lo que fuese. Administrativo, mecánica, electrónica. O, mejor, bachiller. Y, después, COU³. Y, con suerte, entrar en la universidad. Y estudiar allí cualquier cosa. Preferiblemente Derecho, o Magisterio, o Psicología. Incluso Historia del Arte. Al fin y al cabo, también era una carrera. Y una carrera era un futuro. Iba a ser el primero de la familia en ser admitido en la universidad. Un orgullo. Tanto esfuerzo, tantas horas extraordinarias, tantos desvelos, por fin, recompensados. Mi hijo –aspiraba a decir mi madre–, el universitario, el que se encierra a estudiar y no ve la luz del sol, un día será alguien.

Y su hijo –yo– de momento solo era un gordo. Por encima de cualquier cosa. Un gordo acomplejado que se ocultaba bajo camisas negras dos tallas más grandes para evitar que se le marcasen los michelines⁴. Un gordo aplicado pero invisible que

¹ la huerta de Murcia: *région agricole du sud-est de l'Espagne où l'on cultive des fruits et des légumes*

² dejarse la piel (fam.): *se donner à fond*

³ COU: *ancien niveau scolaire équivalent à l'actuel Segundo de bachillerato (Terminale)*

⁴ los michelines: *les bourrelets*

Modèle CCYC : ©DNE																				
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>																				
Prénom(s) :																				
N° candidat :											N° d'inscription :									
 <small>Liberté • Égalité • Fraternité RÉPUBLIQUE FRANÇAISE</small>	<small>(Les numéros figurent sur la convocation.)</small>																			
Né(e) le :			/			/														

1.1

había pasado desapercibido en el colegio y en el instituto y que aún no sabía lo bien que se le iba a dar memorizar diapositivas de templos griegos y pinturas barrocas. Un gordo que no había escrito una sola línea, ni se le había pasado aún por la cabeza la idea de convertirse en escritor. Un gordo, eso sí, que se dejaba las pestañas leyendo y que devoraba compulsivamente cualquier libro que caía en sus manos.

Eso era yo. Un gordo que leía en un mundo en el que nadie lo hacía. Porque en mi casa no hubo libros hasta que yo comencé a traerlos. Primero, prestados, de la biblioteca del colegio; después, del instituto y de las bibliotecas de todos los pueblos circundantes. Y luego, más tarde, comprados. En la librería del pueblo y en el quiosco de la plaza. Nuevos y de segunda mano. Clásicos y contemporáneos. Dostoievski y Stephen King. Herman Hesse y Dean R. Koontz. Aún no tenía criterio. O mi criterio era que todos los libros eran buenos y había que leerlos. Y eso es lo que hacía. Hasta que me dolían los ojos y que comenzaba a ver borroso. Hasta que la realidad se desvanecía y un espacio diferente se abría frente a mí.

Miguel Ángel Hernández, *El dolor de los demás*, 2018.

Documento 2: Discurso de Mario Vargas Llosa

Yo tenía once años y, desde entonces, todo cambió. Perdí la inocencia y descubrí la soledad, la autoridad, la vida adulta y el miedo. Mi salvación fue leer, leer los buenos libros, refugiarme en esos mundos donde vivir era exaltante, intenso, una aventura tras otra, donde podía sentirme libre y volvía a ser feliz. Y fue escribir, a escondidas⁵, como quien se entrega a un vicio inconfesable, a una pasión prohibida. La literatura dejó de ser un juego. Se volvió una manera de resistir la adversidad, de protestar, de rebelarme, de escapar a lo intolerable, mi razón de vivir.

Mario Vargas Llosa, *Discurso al recibir el Premio Nobel de Literatura el 7 de diciembre de 2010*.

⁵ A escondidas : en cachette.

Modèle CCYC : ©DNE	
Nom de famille (naissance) : <small>(Suivi s'il y a lieu, du nom d'usage)</small>	
Prénom(s) :	
N° candidat :	N° d'inscription :
 Né(e) le :	
<small>(Les numéros figurent sur la convocation.)</small>	

1.1

1. Compréhension de l'écrit (10 points)

Documento 1: Mi juventud en Murcia

Documento 2: Discurso de Mario Vargas Llosa

Vous rendrez compte librement, **en français**, de ce que vous avez compris de chacun des documents.

1. Expression écrite (10 points)

Vous traiterez, **en espagnol**, une seule des deux questions suivantes, **au choix**. Répondez en 120 mots au moins.

Question A

Explique el papel que desempeñó la lectura en cada uno de los dos textos.

Question B

«La literatura dejó de ser un juego. Se volvió una manera de resistir la adversidad, de protestar, de rebelarme, de escapar a lo intolerable, mi razón de vivir.»

Comente esta frase de Mario Vargas Llosa.